
El insurgente
ORGANO DE ANALISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
AÑO 18
NUM. 153
FEBRERO DE 2014
¡50 AÑOS DE LUCHA POR EL SOCIALISMO!
¡ESTAMOS PRESENTES!

INDICE:



EDITORIAL

Este año se inició con la imposición y aplicación de nuevas medidas de carga fiscal para el pueblo, aún no terminaba diciembre y los grandes empresarios y comerciantes ya estaban aplicando las medidas que habían exigido y avalado los políticos de oficio.

El carácter antipopular del actual gobierno queda de manifiesto en cada uno de los actos y medidas que va tomando, tal es el caso de la mayor carga fiscal que se traduce en más cuerpos policíaco-militares para reprimir al pueblo; medidas económicas que conducen a una mayor precariedad de la mayoría de los mexicanos; políticas para afianzar el estado de derecho oligárquico y negar derechos constitucionales.

Las declaraciones jocosas de que la crisis sería superada, que la economía registraría crecimiento se han desvanecido en la cruda realidad, la crisis que vive el capitalismo mundial es de carácter estructural y ésta se manifiesta en su justa dimensión en la crisis alimentaria que condena a media humanidad ha vivir en una profunda precariedad, es decir, en la miseria a pesar del gran desarrollo de las fuerzas productivas.

De las declaraciones del crecimiento de la economía sólo han quedado como testimonio de la demagogia gubernamental, verborrea oficial para tratar de ocultar la verdadera situación que vive el país, no hay ni habrá crecimiento económico alguno, por lo tanto, más millones de mexicanos serán arrojados a vivir en la mendicidad.

Este hecho parecería no tener mayor importancia en la vida económica, política y social del país, sin embargo, se traduce en mayor dependencia en cuanto que al ser una economía “en desarrollo”, carga con todas las consecuencias de la dependencia, porque esa condición tiene la economía del país, la dependencia estructural del imperialismo norteamericano.

Si desde la junta administrativa se reconoce la existencia de la pobreza, para lo cual recurren a palabrejas o conceptos postmodernistas es porque indica una sola cosa, la pobreza y la miseria es la condición de vida de más de 80 millones de mexicanos, situación vinculada a la actual crisis capitalista y a las políticas neoliberales aplicadas por el régimen que privilegian al interés oligárquico.

La pobreza y la miseria por consiguiente constituye el principal problema que vive el país, no obstante, desde la junta administrativa se sigue vendiendo la idea de que la inseguridad es el factor fundamental que impide el desarrollo del país. Se ha elevado a la “seguridad” como el fetiche de desarrollo económico, pero las políticas policíaco-militares sólo se explican por el temor al pueblo y a sus luchas.

La militarización y paramilitarización, ésta ya sea formal o informal, son parte de la estrategia de contrainsurgencia para tratar de abortar el estallido social latente en nuestro pueblo. El paramilitarismo que hoy se corporativiza no son la chispa que habrá de incendiar la pradera como algunos así lo desean.

Los vientos de revolución surcan al país, pero éstos no vienen de los fusiles producto de la descomposición, habrán de venir de la acción conjunta y consciente de los que hoy están explotados y oprimidos.

A propósito de los vientos de revolución que soplan fuerte, este 2014 cumplimos cincuenta años de lucha armada revolucionaria, cincuenta años de estar forjando la conciencia revolucionaria, cincuenta años de estar resistiendo los embates del enemigo, cincuenta años de estar construyendo los pilares fundamentales de la revolución. ¡Camaradas! Militantes, colaboradores y simpatizantes un saludo a todos ustedes que han hecho posible que las banderas de la lucha armada revolucionaria en México hondeen firmes y decididas, ¡A seguir desarrollando las tareas estratégicas y tácticas de la presente etapa!

pdpr-epr



REFORMA POLÍTICA, EXIGENCIA OLIGARCA

Con las reformas neoliberales aprobadas una a una, sin ninguna dificultad más que la de las prebendas políticas entre partidos, se confirma el verdadero carácter de la actual junta administrativa y al mismo tiempo del actual régimen, deja al descubierto para muchos y reafirma al mismo tiempo la verdadera función del Estado.



En México, al igual que en cualquier otro país capitalista, priva el interés oligárquico sobre el popular, el dominio del capital monopolista trasnacional es ley que debe cumplirse y es el Estado precisamente el que se encarga de ello. En realidad el Estado en México está realizando bien su función, se aplica la violencia como terrorismo de Estado para garantizar el dominio burgués materializado en el Estado policiaco-militar y garantiza la reproducción del capital en beneficio de la oligarquía tanto extranjera como nacional.

Es dentro de este contexto que se encuentran todas las reformas neoliberales que se le han impuesto al pueblo como parte de las exigencias imperialistas hacia la junta administrativa en turno, es dentro de este marco que se está dando la supuesta negociación y discusión de la reforma política que está en puerta de ser aprobada. Solo es cuestión de tiempo para que se "pongan de acuerdo" partidos políticos, diputados y senadores.

La reforma política será parte del afianzamiento del conjunto de reformas neoliberales que han sido aprobadas por los lacayos del capital embestidos con el fuero de la impunidad, con el cual pueden jugar su papel desde cómodas curules que denotan su carácter antipopular; sigue siendo parte de la agenda neoliberal solo que en orden de prioridad la energética y demás aprobadas estaban en primer orden. Como en cada momento que se ha requerido, según los intereses del propio régimen se procede a darle renovados bríos y oxigenación política a éste.

En cada proceso crítico al que se ha enfrentado como parte de las crisis cíclicas y como parte de la descomposición del régimen capitalista, el Estado a través de sus personeros en turno ha buscado darle una salida que funcione como válvula de escape, con las particularidades de México, sin solucionar de fondo el problema, pero haciendo funcional al régimen; esa es la función del sistema político que con las particularidades propias del país, hoy en la actualidad opera con el lenguaje de la democracia.

La legitimidad del régimen y sus gobiernos es lo que siempre ha estado en juego en las reformas políticas que se han efectuado en la historia de México, y nunca como en los últimos treinta años, sobre todo en las dos últimas elecciones presidenciales, ha necesitado el régimen de esa legitimidad. Se carece de ella y como consecuencia se ha mostrado tal cual es el régimen, antipopular y represor, prooligarca y proimperialista; su última

arremetida en la que nuevamente se desenmascaró se dio con las recientes reformas aprobadas y toda la ola de represión que se desató contra sus opositores.

Ahora solo se busca dar sustento y legitimidad política a todos los cambios efectuados que garantizan desde la constitución la oxigenación del régimen capitalista en México, la funcionalidad que requiere en medio de la crisis económica reflejada también en lo político, en los cuestionamientos cada vez más radicalizados y agudizados que desenmascaran al régimen como parte de su transfiguración.

Toda estructura socioeconómica lleva implícito su forma política, como forma lógica de su funcionalidad; la reforma política, que sin mayor contratiempo será aprobada, tiene esa característica, es la consecuencia obligada a la par, tras las reformas neoliberales impuestas, parte de ellas sin la cual el proceso no podría estar completo. Con la reforma política, que a estas alturas se traduce a un mero trámite "parlamentario", junto con la de seguridad, se cerrará el grillete que se puso sobre el pueblo, se afianza todo el andamiaje que busca la subsistencia del capital y se da vida funcional al conjunto de relaciones sociales de opresión y explotación que privan en nuestro país.

Para el conjunto de los explotados y oprimidos, para nuestro pueblo, esto solo hace más evidente, cínica y descarada la polarización que existe en la sociedad mexicana; por un lado el pueblo que ya no ve ningún interés propio dentro de las instituciones burguesas y por otro, una oligarquía cada vez más reducida que espolea y saquea al pueblo en cada maniobra política que hace con ayuda de sus esbirros que juegan el papel de "demócratas" y en su afán y oficio se han encargado de aprobar todo cuanto la oligarquía exige.

No hay democracia, ni madurez política, ni cosa similar dentro del sistema mexicano con la reforma política que se aprobará, al menos no como no la presentan desde las propias instituciones del Estado; no es una exigencia del pueblo lo que se está aprobando con las reformas neoliberales, porque la "sociedad" no es el pueblo; no es la participación popular la que se aprobará con la reforma política, porque el pueblo no es la "ciudadanía". No son ni los intereses de la "sociedad", ni de la "ciudadanía", mucho menos los del pueblo los que se están salvaguardando con todo el proceso de las reformas neoliberales, pues ya que en los hechos materiales y en la acción concreta no es ni la "sociedad" ni la "ciudadanía" quien signa y aprueba todo lo que en su nombre se ejecuta, sin embargo, sí es sobre el pueblo donde recae el costo de ello.

Definitivamente las leyes dentro del capitalismo y todo sistema de opresión y explotación, son, siempre han sido y serán unilaterales, ajenas al pueblo; ese es su verdadero *espíritu* que encierran como agentes del Estado. La sociedad y más recientemente la ciudadanía, que no son más que dos aspectos de lo mismo, la sociedad civil, se han convertido en los conceptos predilectos de la "democracia" del siglo XXI, y en su nombre se cometen los más grandes crímenes que la humanidad tenga registro; porque en estas abstracciones huecas no encontramos ninguna sociedad compuesta por ciudadanos que ejerzan su voluntad a través de mecanismos "democratizadores", ni pacto ni consenso alguno; lo único que si existe es un pueblo miserable, hundido en el hambre, en la desnutrición, el desempleo, el despojo, en la mendicidad, viviendo de la basura y de los despojos a los a que ha sido reducido; si, porque eso es lo que se le ha dejado al pueblo en los hechos.

Lo que si se ve, se siente y se vive para el pueblo es la pesada carga que lleva a cuestas, materializada en impuestos y toda la maraña fiscal que se le ha impuesto, en las precarias condiciones laborales en las que se le somete a diario, en el alto costo de la



salud y por tanto inaccesible, en la privatización de la educación y su deficiencia intencionada como política de Estado. Esa realidad es la que no se encuentra en las bonitas frases políticas burguesas que tanto citan y pregonan los administradores del Estado, es la vida misma, las relaciones de explotación y opresión hechas carne en el obrero, el jornalero, el campesino, la ama de casa, el estudiante, el desempleado, etc. Es la vida del asalariado, del conjunto de los trabajadores que conforman el pueblo de México.

Esa realidad es la que no sustenta su bonita teoría que pretende dar legitimidad y fundamento incuestionable al sistema político mexicano y por tanto al régimen imperante, desde la concepción contemporánea del liberalismo burgués, desde la ideología liberal del Estado, donde la participación ciudadana, gobierno y partidos políticos dan una sociedad justa como resultado.

La danza de la reforma política en México desde que se hizo necesaria, en la década de los 60, como respuesta y paliativo al movimiento popular, a la protesta y lucha que se venía dando como crítica popular al régimen capitalista, por ferrocarrileros, maestros, médicos, telegrafistas, y estudiantes, no es el resultado de simples conflictos laborales y sociales que demandaban "participación política y democracia"; son la expresión viva de la lucha de clases, manifestación y expresión clara de la lucha contra el capitalismo como sistema socioeconómico.

En cada momento de crisis del sistema político mexicano, reflejo de la agudización de la crisis estructural del capitalismo, se ha hecho necesario oxigenarlo y apuntalarlo con nuevos mecanismos que conducen a lo mismo. En la década de los 70 fue la "apertura democrática", en la de los 80 se redujo a los cambios dentro del poder legislativo y en los 90 se le dio vida a las instituciones electorales, reduciéndose a eso el "gran avance democrático en México". La "participación" ciudadana entonces empezó a ser el paladín de la democracia.

Hoy, cuando éstas instituciones no se han podido sostener más, tras largo tiempo de haber entrado en crisis, cuando ante los ojos del pueblo la farsa electoral y todo el teatro que lo rodea se ha hecho evidente, se evoca la necesidad de una nueva reforma política que en los hechos ya está cocinada y que solo la detiene la "urgencia" de las leyes secundarias de las "reformas prioritarias". Esta reforma política sigue el mismo ritmo de antaño, el mismo que siempre ha acompañado al conjunto de todas las reformas constitucionales que se han hecho en lo que lleva de vida el régimen capitalista posterior a la revolución mexicana.

Independientemente de los argumentos que se esgriman para justificar la mentada reforma política, al igual que las demás aprobadas, tiene como objetivo adecuar políticamente la realidad mexicana a las exigencias del capital. El grado de concentración y centralización del capital exigen igualmente un *ente* político que le de sustento y funcionalidad, y si no legitimidad por lo menos legalidad, aunque solo sea una legalidad forzada y hasta fingida para el régimen. Es la opresión política del pueblo la que se busca garantizar con esta reforma, para el dominio burgués oligarca, así como las demás reformas neoliberales aprobadas garantizan la explotación económica del pueblo para la reproducción del capital.

Es ésta la necesidad que está en el fondo del problema, necesidad capitalista e imperialista, de la oligarquía burguesa y de sus fieles cancerberos apologistas del capital que se enmascaran de mil formas; si, es esta la necesidad y exigencias de las que se habla cuando se alude a la "sociedad", la "ciudadanía" y demás terminajos que buscan ofuscar y confundir al pueblo. Si, efectivamente es una necesidad y exigencia, pero no del pueblo, sino de la oligarquía. pdpr-epr



MILITARIZACION Y PARAMILITARIZACION EN MICHOACÁN: EXPRESION DEL ESTADO POLICIACO-MILITAR Y LA GUERRA CONTRA EL PUEBLO

Dentro del actual contexto de crisis general que vive el capitalismo, la militarización en México ha venido creciendo como el puntal de la salida que se le pretende dar a la actual crisis económica estructural. De la mano con el nuevo proceso de acumulación originaria de capital se ha venido desarrollando también la paramilitarización del territorio mexicano, sobre todo en regiones agrícolas productivas o ricas en minerales e hidrocarburos, y en aquellas que por su ubicación geoestratégica representan un botín en disputa.



Estrategia y táctica impulsada desde el imperialismo estadounidense de manera directa e indirecta a través de distintas modalidades, por un lado se ha auspiciado y fomentado el fenómeno del narcotráfico como industria subterránea que sirve al imperialismo para financiar sus guerras de rapiña que sostiene en varias regiones del mundo, esta industria es operada desde sus agencias especializadas en esa materia como la DEA por ejemplo. Es de dominio público que sus agentes son fervientes promotores del narcotráfico.

En tanto que por otro lado y paralelo a esta industria se ha estado "capacitando" y apoyando al ejército y marina mexicanos en el "combate" al narcotráfico y la multicitada "delincuencia organizada", el apoyo del tío Sam va desde asesoramiento militar, venta de pertrechos, apoyo logístico hasta la injerencia directa en materia de "inteligencia" y asesoría militar.

Generando el escenario a modo para justificar la militarización. Ahora de la mano con el proceso de acumulación y centralización del capital y en contubernio con la actual junta administrativa se ha puesto en marcha una "nueva" modalidad, el paramilitarismo ramplón imperialista, que consiste en pertrechar militarmente a mercenarios para hacerlos pasar como defensores de las causas populares, tal cual ha estado sucediendo en Medio Oriente y norte de África, Egipto, Libia y Siria, son ejemplos claros de ello.

Dentro de este contexto han surgido los llamados "autodefensa" o "guardias comunitarios", grupos paramilitares que han hecho acto de presencia principalmente en la región de tierra caliente y costa michoacana presentándose como los paladines del pueblo. Acompañados de un portentoso despliegue mediático que los presenta como una fuerza "insurgente" surgida de la necesidad de auto defenderse.

En su operatividad y despliegue paramilitar hacen gala de su origen y patente de Estado,

mostrándose como lo que son: marionetillas y paleros del ejército de quien dependen en todos los aspectos desde los pertrechos, hasta el adiestramiento y operatividad, rinden parte en cuartel y se conducen con forme a los manuales contrainsurgentes recitados por “ex oficiales” y oficiales en activo del ejército.

Esto es lo que ha hecho posible la ofensiva que inicio el 24 de febrero de 2013 a escasos tres meses de que entrara en funciones la actual junta administrativa, ofensiva que se ha caracterizado por imponer el terror tal cual lo dictan los manuales de contrainsurgencia, a donde han llegado han hecho “limpieza” social, es decir, asesinado, desaparecido, torturado y masacrado, violando todo tipo de derecho constitucional y humano, para infundir el terrorismo de Estado, bajo la lógica fascista de “están con nosotros, o contra nosotros” y dentro de esa tesitura todo aquel que no “esté con ellos” es “limpiado”.

Pero, ¿Cuál es su origen y sus antecedentes de estos grupos paramilitares? Para algunos analistas y periodistas desde su corta y parcial visión son los “vengadores tolerados”, “campesinos armados que se han insurreccionado” “valientes ciudadanos que cansados de tanto acoso decidieron tomar las armas”, “ciudadanos que al haber un vació de poder se armaron y decidieron auto defenderse”, en fin no ha faltado hasta el ingenuo por decir lo menos, que los ha comparado con las FARC-EP en su surgimiento y hablan de la chispa que incendiará la pradera, para otros desde una perspectiva supuestamente comunista les dan el beneficio de la luda amparándose a factores y premisas falsas, cuyas conclusiones derivan en la ambigüedad hipotética.

Para quienes sostenemos en alto las banderas de la lucha armada revolucionaria, con cinco décadas de experiencia en el hostigamiento y combate a las fuerzas centrales del enemigo, es decir, el ejército y la marina; para quienes conocemos de logística y pertrechos militares, para quienes nos regimos por el ideal comunista, para quienes nos hemos estado forjando y fogueando en el arte de la guerra popular, está claro y comprobado por la vía de los hechos que son paramilitares al servicio de los intereses de la oligarquía.

Hablamos con los pelos de la burra en la mano, no formulamos hipótesis, sustentamos tesis sobre la base del análisis de la realidad objetiva, sobre la base de información precisa, no se olvide ni se omita que como militantes y combatientes estamos organizados y estructurados en formas tácticas y estratégicas de organización clandestina, lo que nos permite conocer de viva voz los hechos.

Ahora bien para poder entender el fenómeno en cuestión necesariamente nos tenemos que remitir a la historia de Michoacán, que ciertamente tiene una vasta tradición de formas organizativas, no obstante, éstas no están desvinculadas del contexto nacional e internacional, por el contrario están estrechamente concatenadas, veamos pues.

Es una realidad irrefutable que ha adquirido énfasis y connotación nacional lo que está sucediendo en esta región del valle de Apatzingán, la sierra y la costa michoacana, de donde habrá que destacar que el macizo montañoso de la sierra madre del sur inicia en Michoacán y se extiende por guerrero hasta Oaxaca. ¿Por qué en esta región?, ¿Qué tiene de particular? Es justamente donde se opera un proceso de acumulación y centralización de capital.

Regiones productivas en su suelo, o ricas en minerales en el subsuelo, con reservas probadas en minerales como el hierro, oro, plata... Aquí es donde han tenido su epicentro las llamadas autodefensas de Michoacán, fenómeno que ya mencionamos nos detendremos a analizar para entender las causas y efectos.

Nos remontaremos a la década de los ochenta que es cuando se empieza a esparcir el fenómeno



de la producción y trasiego de mariguana y amapola en estas regiones como parte de la estrategia contrainsurgente para restarle base política a la guerrilla, concretamente al PROCUP-PDLP. Es de destacar que eran regiones marcadas profundamente por la pobreza y miseria con condiciones materiales para el surgimiento o crecimiento de base política para la revolución.

De hecho el descontento popular se estaba generalizando y habrá que recordar que estas regiones fueron bastiones que nutrieron el descontento popular del 88 que derivó en el surgimiento del PRD, todo este descontento fue canalizado a los cauces de la lucha política electoral. Con esta salida de "apertura" democrática se destensó y mediatizó la algidez del descontento popular en estas regiones del estado.

Llegó la década de los noventas y con ella el inicio de un nuevo proceso en los ciclos de reproducción del capital, se inicia el proceso de privatización de las tierras comunales y ejidales, proceso que se da de distintas formas, unas de manera encubierta y otras cínica y descarada. El fuerte de la población continuó padeciendo y viviendo los efectos de la pobreza y miseria. Se acelera el éxodo hacia el imperialismo estadounidense en busca del llamado sueño americano, o a las grandes urbes del país, otra parte se enrola en la "industria" del narcotráfico, por supuesto el resto pasó a formar o engrosar el proletario agrícola de la región en su característica de jornaleros.

Es a finales de los noventa y principios de la primer década de este siglo cuando empiezan a configurarse estos grupos paramilitares, particularmente en el sexenio de Víctor Manuel Tinoco Rubí cuando se hacen llamar "la empresa" los que posteriormente se harían llamar "la familia michoacana", es de destacar que en su conformación estuvo involucrado de manera directa e indirecta el ejército, concretamente la XLIII zona militar con sede en Apatzingán.

Desde esas fechas han servido de manera directa e indirecta a los intereses oligárquicos, en tanto que siempre han sido los que se encargan de hacer el trabajo de "limpieza" social cometiendo todo tipo de crímenes, también han servido de ariete para golpear políticamente a quienes desde la lógica del capital no son garantes de los intereses de la oligarquía tanto local, nacional y transnacional.

Así en las dos administraciones perredistas, con Lázaro Cárdenas Batel y Leonel Godoy Rangel fueron el argumento cuasi perfecto para que el espurio Felipe Calderón Hinojosa desatara la guerra y agresión permanente al pueblo michoacano, en una cruzada que se desplegó en el plano nacional.

Llegado el proceso electoral de noviembre de 2011 para gobernador, estos grupos paramilitares todavía denominados "la familia michoacana" fungieron de ariete y cuña para desplazar al PRD de la gubernatura. Fueron utilizados por la mafia priista para "recuperar" el poder político en el estado.

Ahora ya "posicionados" en el poder político, los priistas sencillamente tomaron la decisión de "deshacerse" de sus "aliados útiles" ya denominados "caballeros templarios", utilizando para ello las contradicciones internas y conformado un nuevo grupo paramilitar nutrido por ex templarios, ex policías de todos los niveles, ex militares de distinto rango, militares y policías en activo y de sujetos desclasados que retornaron allende las fronteras del norte. Nótese que todos sin excepción e independientemente de sus estructuras y operatividad, han sido fomentados, asesorados o adiestrados por el ejército, de ahí su carácter de paramilitares, incluso hasta ha sido reconocida públicamente esta verdad por el flamante comisionado federal de seguridad y desarrollo integral de Michoacán Alfredo Castillo Cervantes en entrevista con Carmen Aristegui. Si no son paramilitares ¿Qué son entonces?





Como vemos no es difícil desenmarañar la madeja, es cuestión de analizar el fenómeno en su relación causa-efecto y en todas sus concatenaciones. Desde luego como militantes y combatientes del PDPR-EPR se tiene información de primera mano, en este caso concreto de la "primera línea de fuego" dirían los que se dedican al oficio del periodismo.

¿Por qué Michoacán y particularmente esta región? Porque por sus recursos minerales y su ubicación geoestratégica constituye un botín en disputa, codiciado por la oligarquía imperialista, es una zona minera y el puerto de Lázaro Cárdenas es de carácter estratégico por su ubicación geográfica y flujo comercial, uno de los puertos más importantes de América Latina.

La esencia y el fondo del problema de la militarización y paramilitarización de Michoacán es la ejecución y aplicación de la estrategia contrainsurgente de Guerra de Baja Intensidad (GBI), *ni guardias comunitarios, ni grupos de autodefensa, ni confrontación con la "delincuencia organizada" sólo terrorismo de Estado y violencia desde y para el Estado. (Comunicado del Comité Estatal y de la Comandancia de Zona en Michoacán)*

Adelantamos en El insurgente No. 146 en el Articulo POLICIAS COMUNITARIAS: ¿MANIFESTACIÓN DEL ARTAZGO SOCIAL, O ESTRATEGIA CONTRAINSURGENTE? Que *…la institucionalización de lo que de facto se venía aplicando ahora será la ruta a seguir, es el caso de los grupos paramilitares a quienes con el retorno del PRI a los Pinos se reestructurará y dotará de "legalidad", se pretenderá institucionalizar como parte del Estado policiaco-militar…*también denunciamos que *…así es como surgen las policías o guardias comunitarias en Michoacán, organizadas, estructuradas, instruidas y dirigidas por ex oficiales militares con grado de teniente y capitán, verbigracia Cherán…*

Once meses y días han bastado para que estas tesis se comprobaran plenamente, ¿No los dotaron ya de legalidad? ¿No los han institucionalizado con el acuerdo firmado el pasado 27 de enero? Que nadie se confunda, ni se quede en la ambigüedad de las hipótesis, estos autodefensas no fueron cooptados por el gobierno, desde un inicio fueron organizados y estructurados bajo la lógica del paramilitarismo, en atención a los manuales de contrainsurgencia formulados desde el pentágono y no es que éste sea omnipotente, sencillamente como imperialismo dispone de recursos y medios centralizados que le dan esa capacidad belicista e injerencista por la que se ha caracterizado.

La ola de violencia, crímenes y terror que azota a estas regiones lejos está de concluir, por el contrario, estamos ante el inicio de un nuevo ciclo de violencia y terrorismo de Estado, ahora en la modalidad "institucional".

De ahí la necesidad de tener claridad política para que a nadie sorprenda los futuros acontecimientos en Michoacán. Para los oprimidos y explotados, para los desposeídos, para la clase trabajadora la paz y el progreso no llegará en tanto no nos asumamos como clase social de sí y para sí, es decir, en tanto no nos organicemos en función de nuestros intereses de clase, en función de la revolución socialista.



2014, CONTINUIDAD DE LA CRISIS Y LA LUCHA DE CLASES

Los recientes fenómenos que se han dado en nuestro país, nos revela, una vez más, de manera explícita, la existencia de la lucha de clases; de la contradicción irresuelta entre capital y trabajo; del Estado como *instrumento político de dominación de una clase sobre otra* y de la necesidad de la organización del pueblo, cada vez con formas más cualitativas.

El neoliberalismo como teoría económica burguesa, una vez más pasa por el cuestionamiento de las propias contradicciones del capitalismo, de la crítica de la realidad, ante una crisis mundial en sus diferentes aspectos, que se centra en la crisis alimentaria. Distintos organismos internacionales y estudios económicos tanto independientes como afines al sistema, confirman la tesis que el fenómeno de la crisis aún permanece, con una *incertidumbre* durante el transcurso de este año de lograr una posible recuperación.

La crisis económica mundial, es una realidad, que profundiza las condiciones de pobreza y miseria, ampliando la brecha entre poseedores y desposeídos; la manifestación de la contradicción entre los trabajadores como clase social y el reducido grupo de oligarcas que detenta grandes capitales. Es una nueva etapa que esta contradicción ha expresado la situación del proletariado en su conjunto y de manera particular en nuestro país.

La confrontación de estos intereses, nos muestra cuál es la situación del proletariado, encontrándonos con las fuerzas populares atomizadas y dispersas, con distintos planteamientos políticos y formas de lucha. Al mismo tiempo expresa que el fenómeno de la crisis económica mundial, agudizando la confrontación de los intereses, al grado de expresarse de manera abierta.

Apenas rebasa el año, en que el priismo nuevamente se erige como administrador de los intereses de la burguesía y se han concretado



medidas jurídico-políticas, que derivan en consecuencias desastrosas para el pueblo trabajador.

El 2013 se caracterizó por lograr la imposición de las medidas jurídico-políticas para fortalecer el régimen neoliberal; se trata del paquete de leyes neoliberales que eliminan las trabas, dificultades y restricciones que aún tenía la oligarquía nacional y extranjera para lograr la mayor tasa de ganancia; una vez más el rasero de la tasa de ganancia, el móvil del capitalista se impone al pueblo, la imposición de la voluntad ajena al trabajador.

Ese año también expreso la resistencia de los sectores populares, la lucha contra la imposición de las ahora leyes neoliberales; sin embargo, las movilizaciones estaban limitadas por la estrechez del planteamiento anti reformista, lo que nos lleva afirmar que la lucha fue anti neoliberal, implícitamente anticapitalista, pero con muchas dificultades y contradicciones para plantear con claridad que tras el paquete de leyes neoliberales impuestas, actúan las leyes generales de la economía capitalista, hecho que limitó y mermó la politización del pueblo. Ya que no bastaba denunciar las pretensiones de las leyes neoliberales, sin establecer la concatenación con el modo de producción capitalista, del que este paquete de leyes cumplen cierta función en el entramado económico y social del país.

Cada una de las leyes impuestas, laboral, energética, educativa, agraria, fiscal, mantienen relación entre sí, que en su instrumentación y ejecución, fortalece el modo de producción imperante, sobre la base de la destrucción de los derechos y beneficios de la clase trabajadora obtenidos a sangre y fuego en luchas populares.

Las afectaciones y consecuencias se han expresado de manera inmediata, no hay asalariado o campesino, pequeño productor o comerciante que a principios de éste año no manifieste su descontento por la implementación de las leyes neoliberales; ya no se trata de la tradicional cuesta de enero, sino de la agudización de las relaciones sociales capitalistas.

Por otro lado el proceso de la institucionalización de la paramilitarización, que para muchos parecía una ínfima posibilidad, ahora es una realidad; que se fraguó con el asesoramiento y participación directa de los cuerpos castrenses. La expresión del paramilitarismo, como en otras ocasiones, lleva implícito la participación e incorporación de sectores desclasados del pueblo, que ante la necedad de aceptar tal hecho, para algunos resulta poco creíble. Al igual que los cuerpos castrenses, los militares y policías son hijos del pueblo, los grupos paramilitares se han nutrido de éste para conformarse y convertirse en un instrumento más del Estado para actuar en contra de las organizaciones que se encuentran fuera de los marcos corporativizados.

En consecuencia, el proceso de proletarización material de algunos sectores tendrá una mayor rapidez, que implica la incorporación de sectores al terreno de la lucha de clases, efectuada de manera abierta, cruenta, con la manifestación de la voluntad popular en movilizaciones populares, de la inventiva y creatividad en el terreno de la lucha por la defensa de los derechos más elementales.

El proceso de proletarización material por sí misma ha sido condición para que los sectores populares participen de manera masiva, sin embargo, en su seno, trae aparejada el fenómeno de la despolitización del pueblo, enfrentándose en el terreno de la lucha de clases, al Estado, con toda una maquinaria represiva y recursos para acabar, mediatizar y exterminar cualquier descontento. Es precisamente esta situación y condición a la que hay que enfrentarse no sólo como transformadores sociales, sino como constructores de los nuevos sujetos sociales, de llevar a nuevas formas de organización al pueblo, que rebasen el carácter inmediatista y espontaneísta que han distinguido las movilizaciones de las recientes luchas populares. De construir la militancia y conciencia revolucionaria, del sujeto social trasformador que coadyuve a elevar el nivel político del pueblo en sus diferentes sectores, que impulse el proceso de desenajenación en la sociedad, de arribar a la proletarización ideológica.

El 2013 también mostró el cúmulo de descontento ferviente de nuestro pueblo, dispuesto a no solamente solidarizarse, sino sumarse a cada una de las tareas que la realidad demanda, superando en muchos casos a las dirigencias locales que se mostraban timoratas y limitadas. Eso nos confirma que el pueblo ha mostrado la disposición de lucha, de que el instinto de clase puede transformarse en una conciencia de clase, cuando se comprende la causa de nuestras condiciones de explotación económica y opresión política.

Es evidente, también, que con el priismo se profundizará la explotación económica y opresión política, expresada en las afectaciones de nuestras condiciones materiales de vida como desposeídos, en tanto se consolida un estado policiaco-militar, cuyo objetivo es la contención y exterminio de cualquier disidencia y descontento organizado y no organizado.

El 2014 se presenta como otro año de la continuidad de la crisis económica internacional, por ende, la instrumentación de la represión, como forma de acallar, mermar y exterminar el descontento y resistencia popular; un año donde la represión sea el sello de la administración priista. De ahí que los cuerpos represivos policiaco-militares y paramilitares estén en un proceso de consolidación, bajo la táctica del mando único.

Las condiciones socioeconómicas y políticas, manifiestan la agudización de la lucha de clases, y por consecuencia de formas de organización capaces de resolver las necesidades de la presente lucha; de la necesidad de la adopción y construcción de una conciencia proletaria, que empuje en la resolución de la contradicción entre capital y trabajo.

pdpr-epr



DE LAS FORMAS DE LUCHA LEGAL, ILEGAL, PARLAMENTARIA, EXTRAPARLAMENTARIA Y REVOLUCIONARIA

A poco más de un año de gestión del "nuevo" PRI la situación sociopolítica y económica que vive el país es mucho más clara y ha ido confirmando una a una las tesis que adelantamos en diciembre del 2012 y enero de 2013.

En el aspecto económico la crisis económica persiste, se agudiza y se profundiza, lógicamente las nefastas consecuencias que ésta acarrea son descargadas en las masas trabajadoras, éstas cargan con todo el peso de la crisis, de ellas el sistema con nuevos mecanismos de explotación y opresión es que sostiene el actual régimen de iniquidad.

Del 2012 a la fecha, en específico a partir de marzo del año pasado se registró la agudización de la lucha de clases, participando en ella viejos y nuevos sectores sociales, sobre todo aquellos que se han visto más afectados en esta etapa por la crisis económica. Esto explica la movilización del sector estudiantil, de la juventud, una parte de la clase obrera, los trabajadores de la educación, padres de familia, pueblos y comunidades que se han ido



incorporando al torrente de la lucha de clases que vive el país.

A este conglomerado social hay que agregar a quienes desde la lucha electoral han mantenido las banderas de la resistencia contra la imposición del candidato de la oligarquía y la defensa de los recursos naturales del país; a los grupos de organismos no gubernamentales por la defensa de los derechos humanos, organismos de defensa ambiental y ecologista, los derechos de la mujer, etc.

La lucha de clases en el país no queda expresada solamente ahí, también la vemos en el parlamento en contadas excepciones que desde la dignidad se defienden los intereses del pueblo y se hace de la presencia una denuncia política contra el régimen, luchando en condiciones muy desiguales.

En el campo y en la ciudad se registran innumerables manifestaciones de protesta popular, de diferentes pueblos, comunidades, colonias, organizaciones y sectores que todos por separado y los menos en coordinación exigen sus derechos y luchan por sus demandas y reivindicaciones propias.

Algunos considerarían que hasta aquí llega el torrente de la lucha de clases, pero ésta también rompe los muros del cerco mediático, de la censura y autocensura a través de la lucha armada revolucionaria que en el país, en nuestro caso, lleva 50 años ininterrumpidos de lucha por el socialismo con una

propuesta de país y un programa general de lucha.

El descontento popular y sus expresiones son visibles, quedan patentes en todas y cada una de las luchas que se registran en el país, todas exigen solución a sus demandas inmediatas como sector, y a la vez en general representan la crítica de las masas contra el régimen neoliberal y el gobierno antipopular.

Crítica que no ha bastado para empujar a la transformación revolucionaria de la sociedad en beneficio del bien popular, ¿por qué? La respuesta es sencilla, la ausencia de la unidad popular, de la unidad entre los explotados y los oprimidos que se exprese en un plan general de lucha, bajo una misma estrategia y táctica, con los mismos objetivos históricos, estratégicos y tácticos en la lucha contra los explotadores y los opresores.

De palabra se habla de la necesidad de construir la unidad, pero como hemos señalado en otras entregas, pocos, muy pocos, desde una posición orgánica se trabaja en esa dirección. La discusión sobre las formas de lucha sigue en el tapete de la discusión, unos destacan como única forma de lucha la vía pacífica, otros plantean la lucha sectorialista, aquí y allá se destaca tal o cual mecanismo de organización, pero en general se omite un aspecto fundamental que la historia universal y la historia de nuestro país nos ha ilustrado en diferentes momentos históricos, la crítica política de las masas no basta para terminar con la explotación y opresión capitalista, es *necesaria la crítica de las masas armadas*.

De la última expresión de la lucha de clases, que se da en la larga resistencia magisterial-popular contra la reforma educativa, se habló de la necesidad de aplicar nuevas formas de lucha, sin embargo, al tratar de concretarlas todo termina en una especulación hipotética de cómo deben ser.

Desde nuestra trinchera de lucha planteamos que efectivamente el movimiento popular en general se encuentra atomizado, producto de la despolitización que desde la derecha se impulsó con la tesis "de despolitizar" toda la vida social hasta el grado de "quitar la parte sangrienta a la historia". Otro aspecto es el culto a la espontaneidad que ha permeado en los últimos años la lucha de clases constriñendola dentro de los estrechos marcos del sectorialismo, que coincide con el planteamiento de la lucha únicamente por medios legales y pacíficos.

De esta táctica que ya cuenta con varias décadas de ser ejercida no se ha obtenido cambio estratégico alguno, el sistema se ha oxigenado, la lucha electoral y parlamentaria –salvo contadas excepciones- ha trocado en desesperanza y las masas que fueron incorporadas se volvieron clientelares y las cúpulas fueron cooptadas, teniendo como resultado la corporativización de masas y estructuras.

De la lucha sectorialista sólo se ha obtenido triunfos limitados y ha desembocado en el culto a la espontaneidad, a la atomización del movimiento y ha facilitado la represión del Estado policiaco-militar.

No se trata de descalificar tal o cual forma de lucha, sino de comprender la necesidad de adoptar una táctica de lucha que fortalezca al movimiento popular, que proporcione a los explotados y a los oprimidos un instrumento eficaz de lucha no sólo para resolver las necesidades inmediatas, sino para avanzar en el objetivo histórico de liberar para siempre al pueblo de la explotación y la opresión capitalista.

En las actuales condiciones de la lucha de clases en el país, ratificamos por enésima ocasión, la táctica a desarrollar es la combinación de todas las formas de lucha. Y para no quedarnos en las declaraciones abstractas, tan necesaria es la lucha popular por

los medios o cauces legales, que las formas ilegales; como también lo es la lucha electoral-parlamentaria como las extraparlamentarias, todas ellas son necesarias, sin embargo, todas como hemos visto se estrellan en el muro de la impotencia ante el estado policiaco-militar y la represión institucionalizada que el régimen ejerce sobre el pueblo organizado y no organizado.

Aquí es donde son necesarias las formas superiores de lucha que tienen que ver con la lucha revolucionaria, ahora bien cuando hablamos de ellas no nos referimos únicamente a la expresión armada, eso es reduccionista, una expresión vulgar a la que quieren reducir la lucha revolucionaria, ésta tiene que ver con las formas estratégicas y tácticas de organización clandestina para desplegar en otras condiciones la lucha contra el régimen.

Convencidos estamos, producto del análisis de los acontecimientos y sus respectivas concatenaciones, que un imperativo es luchar por concretar la unidad del movimiento popular, esto nos permitirá llegar también a impulsar la lucha bajo un mismo programa, con los mismos objetivos históricos y de etapa, desplegando en todo el país la misma estrategia y táctica de lucha, esta es la condición necesaria para poder enfrentar las ofensivas del régimen contra el pueblo.

La lucha pacífica ha dado muestras de sus limitaciones históricas; la lucha economicista no libera al trabajador de la explotación y opresión asalariada; el esponteneísmo de las masas y la atomización del movimiento popular sólo facilitan la represión del estado policíaco-militar; las formas organizativas que no contemplan ideología y disciplina sólo generan diversionismo ideológico y dispersión de las fuerzas. En conjunto se pierde el rumbo, ritmo y objetivo de la lucha del pueblo.

Son tiempos de fortalecer y generalizar las formas de lucha extraparlamentarias, aquí es donde se debe centrar la táctica y el método de lucha. Necesaria es la lucha electoral pero bajo un programa que esté fuera de la coorporativización del régimen, donde la cúpula está divorciada de las bases y los intereses populares; la lucha pacífica siempre es deseable, siempre empezamos por ella, pero a la crítica política de las masas desde el Estado se le ha masacrado en las últimas cinco décadas. Por consecuencia, fo rmas superiores de lucha deben ser parte de la actual lucha de clases.

Desde el Legislativo se han avalado las reformas neoliberales como mero recurso protocolario, hecho que habla de su anulación como poder en sí, de las exigencias de la oligarquía a través de su personero en el Ejecutivo, en tales condiciones la lucha parlamentaria está sumamente acotada.

Y en la búsqueda de alternativa para la transformación de la sociedad, el culto al espontaneismo salta a la vista, por ejemplo al considerar que las "autodefensas" de Michoacán es "la chispa que puede incendiar la pradera", esto no es más que reflejo del predominio del voluntarismo, la chispa que habrá de incendiar la pradera de la revolución nunca vendrá de la descomposición, de las miasmas del sistema.

Las formas de lucha expuestas son parte de un mismo proceso, el de la lucha de clases que vive el país, no se excluyen mutuamente, por el contrario se complementan por ser parte de un todo, por consiguiente la unidad popular sigue siendo la tarea estratégica a concretar. Mientras tanto, la combinación de todas las formas de lucha se impone como táctica de lucha.

pdpr-epr



PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Escuela Permanente de Marxismo y Lineamiento Político

Por la Senda de la Revolución

"Para poder continuar en la lucha por el socialismo en nuestro país; para que la revolución socialista se dé por los cauces adecuados; para poder sortear las vicisitudes del proceso revolucionario; para poder dar continuidad histórica al partido y al proceso revolucionario en nuestro país, no basta con ser revolucionarios, se requiere sobre todo ser comunistas, lo que conlleva firmes convicciones políticas e ideológicas producto de una concepción ideofilosófica que de sustento a nuestras aspiraciones y actos revolucionarios".

Primera escuela de transmisión de experiencias (Mayo de 2000)

Acudí a la convocatoria del partido para formar parte de los militantes y combatientes que participamos en una escuela político-militar de las que el partido organiza e imparte, desde luego, en atención a las normas de seguridad sólo sabía que asistiría a una escuela político-militar en algún lugar de la república mexicana.

Después de cubrir el protocolo de seguridad llegamos a la sede, ahí se nos explicó que nos encontrábamos en un campamento guerrillero, que los ahí presentes nos habíamos hecho acreedores a ese derecho en razón del cumplimiento de las tareas partidarias. Para mí fue un honor y motivo de moralización el haber formado parte de esta escuela. El conjunto de los ahí presentes propusimos que el nombre de la escuela fuera "Héctor Eladio Hernández Castillo", en honor a nuestro comandante póstumo y destacado revolucionario que no dudó en luchar hasta el último suspiro de su vida por la revolución socialista en México.

Decidí compartir esta experiencia al conjunto de los militantes de nuestro partido y combatientes de nuestro ejército y también a los simpatizantes, porque considero puede coadyuvar a la formación del sujeto revolucionario del siglo XXI.

Era evidente el desarrollo desigual en cuanto a capacidades teóricas y prácticas, también lo era el origen y sector social del que se provenía, esto expresaba esa unión de voluntades y capacidades que conformamos al partido. Esta característica lejos de representar una dificultad constituyó una fortaleza, al poco tiempo nos familiarizamos y la relación camaraderil se estrechó aún más, cada participante con experiencias distintas en el proceso de construcción de los pilares fundamentales de la revolución.

Para mí fue nueva y enriquecedora esta escuela, en lo particular se fueron clarificando conceptos y categorías de la filosofía marxista, de la metodología de construcción revolucionaria, de la historia y

desarrollo de nuestro partido, de estrategia y táctica revolucionaria, de la coyuntura política imperante en la actualidad…

La dinámica fue intensa y amena, estudio, adiestramiento militar y reflexión se conjugaron y completaron mutuamente. Los conocimientos que se transmitían los íbamos asimilando de manera general y en lo particular cada quien de acuerdo al contexto donde nos encontramos, así nos íbamos apropiando de las herramientas para resolver las tareas como sujetos revolucionarios pertenecientes al PDPR-EPR. Todos coincidíamos que asumirse como sujetos revolucionarios es una gran tarea que implica compromisos serios, también coincidíamos que es una necesidad, que el esfuerzo ya se está haciendo y se debe seguir haciendo.

Con forme avanzaba el tiempo nos iba quedando más claro el alcance y significado de nuestra participación en las tareas estratégicas y tácticas, era como ir reconstruyendo una batalla en el tablero del ajedrez, donde te vas dando cuenta de la importancia que tiene cada una de las piezas para poder conquistar la victoria final. Esta experiencia me facilitó comprender que esta lucha es prolongada, que la guerra popular puede tener senderos intrincados que se deben sortear con iniciativa y creatividad.

Aprendí que los conocimientos del marxismo científico son una guía teórica del proletariado de donde se determina la acción, que no basta con conocer la teoría, sino que se requiere aterrizarla en la práctica, haciendo válida la tesis de que sin teoría revolucionaria no hay práctica revolucionaria y sin ésta no hay teoría.

Aquel camarada obrero fue magistral en su transmisión de experiencias en cuanto a encausar a las masas por la senda de la revolución socialista, transmisión que se fue dando al calor de la discusión política, al ir contrastando criterios personales que no siempre eran coincidentes, sin embargo, siempre se arribaba a conclusiones colectivas producto de la discusión política, sobre la base de los argumentos y la praxis revolucionaria. Nos enseñó que el marxismo es el arma ideológica del proletariado, que tenemos que usarla y sacarle filo como todo guerrero en el devenir de la historia para conseguir la victoria.

En cuanto a la actitud, la colectividad fue sana y combativa, nos fuimos constituyendo en una unidad que desarrolló sus potencialidades al máximo, en donde cada quien hacia su mejor esfuerzo para la consecución de las tareas propias de un campamento guerrillero, cada militante aquí presente tuvo sus particularidades que en conjunto le dieron personalidad a esta colectividad que se caracterizó por ser heterogénea en cuanto a desarrollo teórico y práctico, pero homogénea ideológica y políticamente.

Al término de la escuela se nos transmitió un mensaje de compañeros de los primeros núcleos de militantes profesionales de la revolución, se nos invitaba a seguir avanzando por la senda de la revolución, haciendo énfasis en la necesidad de dedicar nuestro tiempo y esfuerzo a las tareas tácticas y estratégicas, así como una breve reflexión de estos cincuenta años de lucha armada revolucionaria, en donde hubo varios intentos por consolidar las zonas guerrilleras y los frentes de guerra, sufriendo derrotas temporales, las cuales se han convertido en triunfo al fortalecernos cualitativamente, hecho que fortalecerá este nuevo proceso de preparación de las fuerzas de la revolución, en donde se requiere el esfuerzo de cada uno de nosotros para darle continuidad y construir nuevos elementos para la revolución.

Enfatizar que esta escuela político-militar significó la posibilidad de hermanarnos, de conocernos políticamente y de poder ayudarnos mutuamente en la solución de los problemas a los que nos estamos enfrentando cada uno de nosotros en las distintas zonas de donde provenimos.

Ya solo agregar que como se concluyó en el balance la profesión del revolucionario se va labrando en el marco de la lucha de clases, en el terreno de la praxis, en la correcta actitud ante la vida y ante el enemigo, factores que siempre determinarán que tanto hemos avanzado en la interiorización de la conciencia proletaria.

Camarada: Arturo

CARTAS DE LA MILITANCIA

Carne de cañón

Camaradas, colaboradores y simpatizantes, como siempre reciban un saludo de quienes como muchos, continuamos en el cumplimiento de las tareas tácticas y estratégicas que demanda la presente etapa de lucha revolucionaria, escribimos desde estas agrestes tierras para abundar en el tema de las "autodefensas o guardias comunitarias" de Michoacán particularmente.

Como ya se habrán dado cuenta, el teatro montado desde las cúpulas castrenses del Estado mexicano empieza a evidenciarse, empieza a mostrarse el fondo que hay detrás del telón. Sobra decir que ahora hasta los propios "líderes" de "las autodefensas" en afán de protagonismo mediático reconocen implícita, tácita y explícitamente que el escenario que se vive en Michoacán es una farsa, "una burla", un "teatro" una especie de engaño mutuo entre "autodefensas" y gobierno federal y estatal, en tanto que los guiones estaban desde un inicio ya preestablecidos, es decir, desde un inicio ya se tenía contemplada la "institucionalización" de estos grupos paramilitares, así como su función de marionetillas y paleros del ejército y policía federal.

De la propia boca de uno de los "lideres" y "vocero" hasta hace poco, de las "autodefensas" ha salido que "había un pacto" que contemplaba la eliminación de las policías municipales de todo Michoacán e iban a llamarse policía estatal y a su vez ésta estaría integrada por todas las autodefensas y comunitarios… es decir, que la pretensión era montar el teatro, crear todo un escenario de guerra en donde desde una concepción maniquea se proyectara a los buenos contra los malos al estilo Hollywood, para cerrar con broche de oro "institucionalizando" a los héroes que trajeron la libertad, la paz y la justicia a Michoacán.

De hecho todavía persisten en su plan, sólo que ha venido sufriendo ciertas modificaciones al compás de los imprevistos y según lo demanda el desenvolvimiento del escenario. Dentro de este contexto dicho sea de paso que Fausto Vallejo Figueroa y su gobierno se han convertido en una figurilla decorativa dentro de la mafia dictatorial priista.

De nuestra parte pésele a quien le pese seguimos sosteniendo la tesis de que son grupos paramilitares al servicio de los intereses del capital, al servicio de la oligarquía, organizados y estructurados desde la lógica contrainsurgente y desde las cúpulas castrenses, en un intento más para abortar el estallido social que amenaza con desbordarse por todos lados. Sostenemos que los hilos con que son manejados los autodefensas conducen a la XLIII y XXI zona militar con sede en Apatzingán y Morelia respectivamente como parte de una estrategia general contrainsurgente en el plano nacional.

Estos grupos de mercenarios son financiados económicamente por empresas mineras transnacionales, por caciques locales que en el reparto del botín de guerra están acumulando capital, por politicastros que le han entrado al reparto del botín, por oligarcas nacionales y transnacionales que ya se frotan las manos como los grandes vencedores en el proceso de acumulación y centralización del capital que se está efectuando en Michoacán y el país, particularmente aquellas regiones ricas en recursos del suelo y el subsuelo, o por su ubicación geoestratégica, que es el caso de Michoacán y su puerto de Lázaro Cárdenas.

Militarmente están siendo pertrechados por el ejército a través de ex oficiales de distinto rango y grado, oficiales en activo y su red de inteligencia y contrainteligencia desplegada en el plano nacional. Claro está como buenos sabuesos del imperialismo estadounidense. Del supuesto avance que han venido realizando los “autodefensas” en la “toma” de municipios, en realidad es parte del escenario mediático, una faramalla circense, en donde quienes planifican, deciden y ejecutan el plan son el ejército y la policía federal, los autodefensas sólo son comparsa y pantalla mediática para ocultar los crímenes y violaciones de derechos humanos y constitucionales. ¿Qué serian sin el apoyo logístico y operativo del ejército y la policía federal?

Ahora bien, algunos ingenuos, o “despistados” que fincan sus juicios sobre la superficialidad de los acontecimientos y la emotividad de sus deseos, no dan crédito todavía a la realidad, en el fondo siguen esperanzados a que realmente sea genuino el movimiento dicen, de las autodefensas, se esfuerzan en creer que pudieron haber sido infiltrados por la “delincuencia organizada” expresada en tal o cual cartel, que sólo ha sido un error aceptar la institucionalización… Otros que abiertamente se asumen como contra revolucionarios, se han mostrado indignados y hasta les ha brotado su espíritu asesino y criminal al manifestar públicamente sus deseos antirrevolucionarios y profascistas pretextando una serie de infundios que rayan en lo grotesco.

Hemos de agregar a las tesis sustentadas por nuestro partido, que dentro de este contexto de paramilitarización y militarización, a los trabajadores, a los jornaleros agrícolas, al pueblo que de buena fe se ha enrolado a estos grupos empujados por la desesperación, la violencia y terrorismo de Estado disfrazada de “delincuencia organizada” son los que están siendo utilizados como carne de cañón, los chivos expiatorios con los que se está justificando la aplicación de la justicia y el “restablecimiento del estado de derecho”. Los comuneros de Aquila presos en penales de máxima seguridad acusados de delitos federales son ejemplo de ello.

Insistimos a los que no se han querido sujetar plenamente a los dictados de los mandos castrenses, a los que se salen fuera de la lógica de su estrategia, a los que haciendo culto al espontaneísmo han pretendido formar sus propias autodefensas, policías o rondas comunitarias, son a los que han estado deteniendo, a los que han estado asesinando, desapareciendo, o en el mejor de los casos disuadiendo so pena de ser detenidos o desaparecidos, verbigracia lo acontecido en Zintzuntzan.

También a una buena parte de los que motivados por el espontaneísmo, la psicosis y la emotividad auspiciada desde los monopolios de la comunicación han manifestado su deseo de formar, o incluso han formado sus “guardias comunitarias” se les pretende cooptar desde la pantalla de las “autodefensas” soltando cañonazos de billetes o fuetazos al estilo porfirista.

A los que han sido engañados, a los que han sido obligados a enrolarse a esos grupos paramilitares, a los que creen que realmente están en una causa justa y popular, a todos ellos, un saludo revolucionario y la invitación a que encaucen sus esfuerzos en las filas de la resistencia popular y por la senda de la revolución socialista. En efecto *¡Si se ha de derramar sangre que no sea en vano y entre hermanos de clase!, que sea por el interés común que a todos nos atañe en esta patria, que sea por la emancipación total de la dictadura burguesa y del yugo del capital, que sea ¡por la revolución socialista!*

Desde el parapeto de nuestra trinchera y el sigilo de la clandestinidad ¡Estamos presentes!, ante el despliegue y avasallamiento de los paramilitares y el aparato represivo del Estado, ¡Estamos alerta¡ dispuestos a ¡Vencer o morir!

Combativamente: Comando de Resistencia Popular “José María Morelos”

COMUNICADOS DEL PDPR-EPR

AL PUEBLO DE MICHOACÁN:
AL PUEBLO DE MEXICO:
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO:
A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES:
A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS:
A LAS ORGANIZACIONES POLITICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS:
AL PROLETARIADO AGRICOLA MICHOACANO:
A LOS COMUNISTAS DEL MUNDO:

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

A prácticamente un año del surgimiento de las llamadas guardias u autodefensas comunitarias, ha quedado demostrado el verdadero carácter y esencia de estos grupos, once meses y días han bastado para que se quitaran el ropaje popular con el que se cubrían su piel de cancerberos del capital. Hoy a la luz de los acontecimientos y del análisis de la realidad objetiva se hace evidente la patente y hechura con que están lacrados estos grupos paramilitares.

La firma del acuerdo entre grupos de "autodefensa", gobiernos estatal y federal el día lunes 27 de enero, significa en los hechos la confirmación y legalización de los grupos paramilitares en Michoacán, es una "nueva" forma del paramilitarismo institucionalizado en México, componente activo de la estrategia contrainsurgente y de los planes de Guerra de Baja Intensidad (GBI); se comprueba por enésima ocasión el carácter y esencia de estos grupos, quienes desde un inicio estuvieron organizados y estructurados desde la lógica paramilitar contrainsurgente, siempre han rendido parte en los distintos cuarteles dependientes de la XXI y XLIII zona militar con sede en Morelia y Apatzingán respectivamente.

Es la salida "decorosa", jurídica-legal que se le da al paramilitarismo como parte de la estrategia del Estado policiaco-militar que garantiza la militarización a lo largo y ancho del país, bajo este argumento y mascarada mediática se justifica y pretende legitimar el terrorismo de Estado que priva en el país como parte de la guerra contra el pueblo. Todas las políticas desplegadas bajo este argumento, ya sea en Michoacán o en otros estados de la república, llevan el sello de ésta estrategia.

Es falso que su origen se encuentre en el hartazgo social y en la necesidad de defender al pueblo; es falso que sean una expresión genuina de manifestación popular; es falso que hayan surgido de manera independiente del Estado; es falso que estén "liberando" territorio michoacano en poder de la "delincuencia organizada", es falso que cuenten con apoyo popular, es falso que sean campesinos con fusiles en las manos, es falso que sean trabajadores jornaleros de la región de tierra caliente michoacana y guerrerense, es una vil mentira y parte del escenario mediático que estén restituyendo las tierras quitadas por el narco a los campesinos.

Los verdaderos trabajadores, jornaleros, campesinos y obreros, son a los que han estado asesinando y desapareciendo como parte de la limpieza social, Antúnez es un ejemplo claro de ello, crímenes de lesa humanidad perpetrados por militares, policías, marinos y autodefensas.

Resulta grotesco y circense el supuesto avance del que han hecho alarde los guardias comunitarios, en tanto que quienes sostienen la ofensiva y avasallamiento al pueblo son el ejército, la policía federal y la marina. Estos grupos paramilitares como comparsas del aparato represivo sólo son la pantalla mediática para ocultar los crímenes de Estado y de lesa humanidad que a diario se están cometiendo contra el pueblo michoacano; estos grupos son los que se encargan de la limpieza social y la coacción al pueblo so pena de asesinarlo a desaparecerlo para obligarlo a asistir en masa a las supuestas liberaciones de cabeceras municipales en las que han hecho alarde de tomar.

Estamos hablando de la conformación y actuación de un ejército de mercenarios nutrido por ex policías de todos los niveles, ex militares desmovilizados exprofeso, militares y policías federales en activo, de sujetos desclasados que lo único que los motiva es el interés monetario con que los incentivan. Aunque se digan ser defensores del pueblo es evidente que tienen origen en las propias estructuras policiacas y militares del Estado, la operatividad, la técnica del manejo del arma y la impunidad con que operan hablan por sí sólo de su origen y patente.

La tesis de que son una expresión genuina del pueblo ha sido reforzada y propagada por los monopolios de la comunicación que han hecho campaña mediática del paramilitarismo bajo distintas caretas, y en su afán por seguir su oficio se han encargado de dar cobertura, voz e imagen al fenómeno. Se han indignado por los crímenes cometidos por los famosos criminales, han dimensionado entre *lo ilegal y lo legítimo* a los guardias o defensas comunitarios, se han vertido opiniones, comentarios, análisis y toda una cobertura de frente de guerra.

Pero, ¿Qué hay de los amenazados, intimidados, torturados, asesinados, desaparecidos y los desplazados forzados que corren por cuenta de los autodefensas o guardias comunitarios? Callan y omiten estos crímenes de lesa humanidad, nada dicen del terror que se han encargado de sembrar en toda la región de tierra caliente y costa michoacana, ni de los abusos que comenten a diario como parte de su ideario paramilitar cometidos en retenes conjuntos entre militares, marinos y autodefensas.

Nada se dice, mucho menos se cuestiona la ilegal y fascista práctica de video grabar, fotografiar y obligar en los retenes a dar dirección, identificación y toda información de índole personal que pasa a ser parte de la base de datos con la cual se aplica la limpieza social y se garantiza la impunidad de militares, marinos y guardias comunitarios. Porque para estos “defensores del pueblo” a sus ojos todos son criminales y si no se copera con ellos entonces se es contrario, “caballero templario” o gente de “ellos”.

Que nadie se confunda, en Michoacán los llamados grupos de autodefensa o guardias comunitarios, son paramilitares que obedecen a la lógica del paramilitarismo ramplón del siglo XXI, promovido y patrocinado desde las entrañas del imperialismo estadounidense en su estrategia contrainsurgente y agresión permanente a los pueblos de América Latina y el mundo.

Lo que está aconteciendo en la región de tierra caliente y la costa michoacana es parte de una ofensiva policiaco-militar y paramilitar contra el pueblo michoacano que no ha cesado desde que asumió la presidencia el ilegitimo Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, continuada y profundizada con la actual junta administrativa.

Ciertamente existe una guerra, pero esta está enfilada contra el pueblo en general, contra la disidencia política y particularmente contra el movimiento popular independiente que ha expresado su repudio a través

de la protesta y acciones de masas al conjunto de reformas neoliberales impuestas desde las cúpulas oligárquicas y de politicastros, reformas draconianas acompañadas de una serie de medidas policiaco-militares de corte fascista.

En esta guerra contra el pueblo, en esta agresión permanente hacia el pueblo michoacano los grupos paramilitares han estado haciendo "el trabajo de limpieza" social al Estado, sirviendo de manera directa e indirecta a la oligarquía local, nacional y transnacional en el proceso de acumulación originaria de capital que se opera en estos momentos en territorio michoacano.

Estos llamados comunitarios o autodefensas son igual de responsables que el ejército y la policía federal en la ejecución de crímenes de lesa humanidad, ejecuciones extrajudiciales, violaciones de derechos humanos y constitucionales de todo tipo, detenciones-desapariciones, tortura, violación, asesinatos y masacres…

Guerra de Baja Intensidad y estrategia de contrainsurgencia es el verdadero fondo en Michoacán, ni guardias comunitarios, ni grupos de autodefensa, ni confrontación con la "delincuencia organizada" sólo terrorismo de Estado y violencia desde y para el Estado.

En síntesis, es el reflejo inequívoco e irrefutable de la función del Estado burgués mexicano con su característica particular del Estado policiaco-militar servil a la burguesía local, oligarcas e imperialistas. Lo que verdaderamente está en juego es la materia prima para la industria minera y armamentística, y el lugar geoestratégico que representa el puerto de Lázaro Cárdenas para la realización de la mercancía no sólo de origen nacional, sino la mercancía en sí como forma manifiesta del capital monopolista internacional.

Existen múltiples concatenaciones entre el caso de Michoacán y el resto del país desde el norte hasta el sur con los acontecimientos internacionales que han "cimbrado al mundo", el caso Siria, Libia, Irak, el Medio oriente y Norte de África. Estas concatenaciones son la acumulación originaria del capital, la expansión y dominio del capital monopolista transnacional sobre pequeños productores, lo que implica concentración y acumulación de capital en la oligarquía imperialista, secundados por burgueses nacionales, politicastros y caciques que se ven amenazados por la crisis estructural del capitalismo. El sello distintivo es la estrategia y táctica imperialista que se está aplicando a nivel internacional con especificidades concretas de Michoacán.

Estamos ante un fenómeno socioeconómico y político, sin embargo, existen responsables directos, en específico los actuales personeros de la junta administrativa actual, Enrique Peña Nieto, Miguel Ángel Osorio Chong, Fausto Vallejo Figueroa, Alfredo Castillo Cervantes,Manlio Fabio Beltrones y la caterva de politicastros que los aplaude y secundan, todos fervientes apologistas de la violencia y terrorismo de Estado, fieles cancerberos de los intereses imperialistas.

Michoacanos, mexicanos, como parte de la lucha de clases el enemigo ha enfocado y focalizado sus fuerzas para defender y perpetuar sus intereses. Dentro de este contexto al pueblo y sus organizaciones, al conjunto de los oprimidos y explotados corresponde cerrar filas en torno a las fuerzas revolucionarias, ¡Si se ha de derramar sangre que no sea en vano y entre hermanos de clase!, que sea por el interés común que a todos nos atañe en esta patria, que sea por la emancipación total de la dictadura burguesa y del yugo del capital, que sea ¡por la revolución socialista!

A todos aquellos michoacanos que han sido arrastrados por la nebulosa confusión creada por el binomio medios de comunicación-Estado, que azuzan a voluntades que desean ver a su pueblo verdaderamente emancipado y a las fuerzas revolucionarias en acción y confrontación directa contra el Estado, a todos ellos, los convocamos a abandonar las filas del paramilitarismo, a enderezar sus fusiles contra el enemigo de clase, a engrosar las filas de la revolución socialista.

Al conjunto de las fuerzas progresistas y revolucionarias a mantenerse atentos sobre los acontecimientos en Michoacán, a nuestros militantes, colaboradores y simpatizantes a estar ¡alerta! en esta nueva escalada represiva y de terrorismo de Estado, a tomar las medidas pertinentes que la realidad objetiva demanda dentro del contexto de la guerra contra el pueblo, a seguir desarrollando las formas tácticas y estratégicas de organización clandestina.

¡A CERRAR FILAS CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!

¡A IMPULSAR LA VERDADERA AUTODEFENSA DEL PUEBLO!

¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACION CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS DE AYER Y HOY!

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!
¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!
¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!
¡EL EPR TRIUNFARA!

COMITÉ ESTATAL
DEL
PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR

COMANDANCIA DE ZONA
DEL
EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
EPR

Año 50.
Desde algún lugar del estado de Michoacán de Ocampo, a 31 de Enero de 2014.

ARTE Y CULTURA

Poesía

Un Grito Abre la Tarde

Las esquirlas de los días
revientan la oxidada realidad,
las calles se alimentan de la rabia
de los desterrados,
la miseria se enquista en las membranas
de los niños no nacidos.

Un grito abre la tarde
el primer golpe cae sobre los hombros de la ciudad,
se escuchan los pasos que corren en el asfalto,
voces de impotencia que surgen desde el vientre
dejan su eco en todos los callejones.

Avanzan las botas como jaurías,
corazas de miedo y pupilas dilatadas
dejan su olor putrefacto
en la piel macerada por los golpes.

Humo, piedras, gritos,
las madres corren, buscan, exigen
que regresen los desaparecidos
de hoy, ayer, de los presentes en
la memoria,
de los que alguna vez aguardaron en su vientre.

La sangre de la Historia avanza
con el espejo de la verdad
reventándole las pupilas,
se levantan las voces de la miseria,
de los nunca recordados por aquellos
que se lavan las manos con indiferencia.

Pasan las horas constantes,
como gotas de ácido
hay frio en los huesos
y rabia en la conciencia.

2

Un funeral de palabras
abre los días de mayo,
despierta el viento de las tardes
con ácido en la memoria.



República Mexicana,
Febrero de 2014